

*Semana del
30 septiembre al 6 octubre
2001*

La práctica de la palabra. - El problema de nosotros los creyentes no es de creer la Biblia, sino de aplicar a la vida diaria, las verdades allí contenidas.

Las personas que tienen como meta de ser utilizado por Dios pueden encontrar a lo largo de su vida que su carácter no ha sido moldeado o conformado a Cristo. Nuestra meta debe ser de conformarnos a Jesús y de perfeccionar la santidad en el temor de Dios. La consecuencia de una vida santificada será de ser utilizado por Dios y de servirle aceptablemente.

La mayoría de "Cristianos" desean retener sus derechos y su independencia y incorporar los beneficios espirituales. El bautismo cristiano significa la muerte a la pasada manera de vivir y el comienzo de una nueva vida y una nueva identidad. No se puede añadir un parche a la ropa vieja contaminada. La Biblia dice que si no ha habido esta transformación, entonces nuestra confesión es vana.

Aquí consiste la base de nuestra ineficacia y debilidad espiritual. De desear mantener la vida antigua, de seguir manteniendo el control y a la vez, ser seguidor de Cristo.

Pablo describió su vida así: "Estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí".

El que quiere salvar su vida la perderá pero el que la pierda por Cristo, la ganará. Amen.

*Semana del
30 septiembre al 6 octubre
2001*

La práctica de la palabra. - El problema de nosotros los creyentes no es de creer la Biblia, sino de aplicar a la vida diaria, las verdades allí contenidas.

Las personas que tienen como meta de ser utilizado por Dios pueden encontrar a lo largo de su vida que su carácter no ha sido moldeado o conformado a Cristo. Nuestra meta debe ser de conformarnos a Jesús y de perfeccionar la santidad en el temor de Dios. La consecuencia de una vida santificada será de ser utilizado por Dios y de servirle aceptablemente.

La mayoría de "Cristianos" desean retener sus derechos y su independencia y incorporar los beneficios espirituales. El bautismo cristiano significa la muerte a la pasada manera de vivir y el comienzo de una nueva vida y una nueva identidad. No se puede añadir un parche a la ropa vieja contaminada. La Biblia dice que si no ha habido esta transformación, entonces nuestra confesión es vana.

Aquí consiste la base de nuestra ineficacia y debilidad espiritual. De desear mantener la vida antigua, de seguir manteniendo el control y a la vez, ser seguidor de Cristo.

Pablo describió su vida así: "Estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí".

El que quiere salvar su vida la perderá pero el que la pierda por Cristo, la ganará. Amen.

Nº 11

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
9 al 15 septiembre
2001*

A todos los sedientos - Dios dirija su invitación a una clase de personas muy especial, i.e. "A todos los sedientos". ^{Isaías 55:1} "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche."

Solamente los sedientos de Dios acudirán a esta invitación. Solamente los pobres en espíritu van al banco del cielo. Solamente los que reconocen su estado, están invitados a comprar vino y leche.

¿Cuál es el precio de mantener la vida espiritual? Dios estableció las condiciones. "Inclinad vuestro oído y venid a mí". Jesús repitió esta invitación: "Venid a mi todos los trabajados y cansados."

El costo es: de prestar atención al Señor, de acudir a Él en oración, de inclinar el oído, es decir de someternos a su palabra. El profeta continua diciendo "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que esta cercano". Dios no es como una montaña que nunca se mueve, sino es una persona que llama y espera. El Espíritu Santo no siempre estará llamando.

Dios nos dice: ^{Isaías 55:2} "Oídme atentamente y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura"

Las prioridades que tenemos en la vida determinaran si nuestras vidas serán fructíferas o estériles. No es el viento que determina el destino del barco sino la posición de las velas. Si deseas la grosura de la vida de Dios, oídle atentamente y comerás del bien. Amen.

Nº 11

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
9 al 15 septiembre
2001*

A todos los sedientos - Dios dirija su invitación a una clase de personas muy especial, i.e. "A todos los sedientos". ^{Isaías 55:1} "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche."

Solamente los sedientos de Dios acudirán a esta invitación. Solamente los pobres en espíritu van al banco del cielo. Solamente los que reconocen su estado, están invitados a comprar vino y leche.

¿Cuál es el precio de mantener la vida espiritual? Dios estableció las condiciones. "Inclinad vuestro oído y venid a mí". Jesús repitió esta invitación: "Venid a mi todos los trabajados y cansados."

El costo es: de prestar atención al Señor, de acudir a Él en oración, de inclinar el oído, es decir de someternos a su palabra. El profeta continua diciendo "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que esta cercano". Dios no es como una montaña que nunca se mueve, sino es una persona que llama y espera. El Espíritu Santo no siempre estará llamando.

Dios nos dice: ^{Isaías 55:2} "Oídme atentamente y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura"

Las prioridades que tenemos en la vida determinaran si nuestras vidas serán fructíferas o estériles. No es el viento que determina el destino del barco sino la posición de las velas. Si deseas la grosura de la vida de Dios, oídle atentamente y comerás del bien. Amen.

*Semana del
16 al 22 septiembre
2001*

Mateo 5:6 “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.”

Nuestra sociedad se distingue por ser insaciable. Nada satisface, a pesar de los adelantos en la tecnología y la ciencia, y a pesar de los inventos para buscar los placeres. El corazón del hombre sigue siendo vacío. Pablo escribió: ^{Efesios 4:17} Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,

Para el mundo esta palabra descubre su vida, vacía y sin sentido. Para el creyente, la vida debe ser totalmente opuesta. La Iglesia comenzó cuando los 120 discípulos fueron LLENOS del Espíritu Santo. Los primeros diáconos fueron escogidos porque eran LLENOS del Espíritu Santo y sabiduría (Hc. 6:3)

La gran mayoría de creyentes no experimenta esta plenitud del Espíritu por intentar de llenarse del mundo. Prefieren “La dulce vida” en vez de la dulzura de la presencia de Dios.

Jesús prometió que los que tenían “hambre y sed de justicia” serían satisfechos, llenos y hartos. Ninguna otra meta puede satisfacer el corazón.

De vivir agradándole a Dios, con una conciencia limpia, es la garantía de la vida abundante. Los que son llenos del Espíritu andan en el Espíritu. Al andar en el Espíritu, no satisfagan los deseos de la carne, por lo tanto están llenos del Gozo del Señor. Los que han aprendido orar en el Espíritu, edificándose en su santísima fe conocen lo que significa estar satisfechos y saciados. Amen.

*Semana del
16 al 22 septiembre
2001*

Mateo 5:6 “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.”

Nuestra sociedad se distingue por ser insaciable. Nada satisface, a pesar de los adelantos en la tecnología y la ciencia, y a pesar de los inventos para buscar los placeres. El corazón del hombre sigue siendo vacío. Pablo escribió: ^{Efesios 4:17} Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,

Para el mundo esta palabra descubre su vida, vacía y sin sentido. Para el creyente, la vida debe ser totalmente opuesta. La Iglesia comenzó cuando los 120 discípulos fueron LLENOS del Espíritu Santo. Los primeros diáconos fueron escogidos porque eran LLENOS del Espíritu Santo y sabiduría (Hc. 6:3)

La gran mayoría de creyentes no experimenta esta plenitud del Espíritu por intentar de llenarse del mundo. Prefieren “La dulce vida” en vez de la dulzura de la presencia de Dios.

Jesús prometió que los que tenían “hambre y sed de justicia” serían satisfechos, llenos y hartos. Ninguna otra meta puede satisfacer el corazón.

De vivir agradándole a Dios, con una conciencia limpia, es la garantía de la vida abundante. Los que son llenos del Espíritu andan en el Espíritu. Al andar en el Espíritu, no satisfagan los deseos de la carne, por lo tanto están llenos del Gozo del Señor. Los que han aprendido orar en el Espíritu, edificándose en su santísima fe conocen lo que significa estar satisfechos y saciados. Amen.

*Semana del
23 al 29 septiembre
2001*

La unción fresca - El rey David declaró:
^{Salmo 23:5} “unges mi cabeza con aceite; mi copa esta rebozando”.

En el versículo anterior David se refiere a sus tribulaciones y pruebas y las dificultades con las personas que le angustiaban.

Dijo “aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores”. Podemos experimentar la unción fresca del Espíritu Santo a pesar de las situaciones penosas. Es allí, en presencia de los angustiadores que Dios administra su gracia. Pablo y Silas son un ejemplo gráfico de la gracia de Dios en medio de los sufrimientos.

Con sus cuerpos lacerados y sus manos y pies en cadenas, pudieron alabar y glorificar a Dios.

Dios quiere que su Espíritu Santo reposa sobre nuestras cabezas y que por nuestras bocas salen palabras de gratitud y alabanza, aún a media noche.

Las cinco vírgenes fatuas dejaron que sus lámparas estén casi vacías antes de darse cuenta de su situación. Para empeorar las cosas fueron a sus compañeros pidiendo aceite. Debemos orar los unos por los otros, pero la fuente es Dios mismo.

Debemos ir a comprar de Él, solamente El Señor puede llenar nuestras vasijas. No esperemos que el 'Esposo' venga, para despertarnos y buscar ser lleno del Espíritu. No esperemos una crisis familiar o emocional para aprender las disciplinas de la oración. David dijo: ¡“Temprano le buscaré”! Esto debe ser nuestro hábito también. Amen.

*Semana del
23 al 29 septiembre
2001*

La unción fresca - El rey David declaró:
^{Salmo 23:5} “unges mi cabeza con aceite; mi copa esta rebozando”.

En el versículo anterior David se refiere a sus tribulaciones y pruebas y las dificultades con las personas que le angustiaban.

Dijo “aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores”. Podemos experimentar la unción fresca del Espíritu Santo a pesar de las situaciones penosas. Es allí, en presencia de los angustiadores que Dios administra su gracia. Pablo y Silas son un ejemplo gráfico de la gracia de Dios en medio de los sufrimientos.

Con sus cuerpos lacerados y sus manos y pies en cadenas, pudieron alabar y glorificar a Dios.

Dios quiere que su Espíritu Santo reposa sobre nuestras cabezas y que por nuestras bocas salen palabras de gratitud y alabanza, aún a media noche.

Las cinco vírgenes fatuas dejaron que sus lámparas estén casi vacías antes de darse cuenta de su situación. Para empeorar las cosas fueron a sus compañeros pidiendo aceite. Debemos orar los unos por los otros, pero la fuente es Dios mismo.

Debemos ir a comprar de Él, solamente El Señor puede llenar nuestras vasijas. No esperemos que el 'Esposo' venga, para despertarnos y buscar ser lleno del Espíritu. No esperemos una crisis familiar o emocional para aprender las disciplinas de la oración. David dijo: ¡“Temprano le buscaré”! Esto debe ser nuestro hábito también. Amen.